

وَإِذْ بَوَّأْنَا لِإِبْرَاهِيمَ مَكَانَ الْبَيْتِ أَنْ لَا تُشْرِكْ بِي شَيْئًا وَطَهِّرْ بَيْتِيَ لِلطَّائِفِينَ وَالْقَائِمِينَ وَالرُّكَّعِ السُّجُودِ

وَأَذِّنْ فِي النَّاسِ بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالًا وَعَلَى كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِنْ كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ

لِيَشْهَدُوا مَنَفَعًا لَهُمْ وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ فِي أَيَّامٍ مَّعْلُومَاتٍ عَلَىٰ مَا رَزَقَهُمْ مِنْ بَهِيمَةِ الْأَنْعَامِ فَكُلُوا مِنْهَا وَأَطِيعُوا  
الْبَأْسَ الْفَقِيرَ

(الحَجَّ: ٢٦-٢٨)

Y (recuerda) cuando indicamos a Abraham el lugar donde (construiría) la Kaaba y le ordenamos: “No adores a nadie más que a Mí y purifica la Casa (de toda idolatría y suciedad) para quienes la circunvalen (como acto de adoración)[1] y para quienes allí recen inclinándose y postrándose.

Y anuncia a los hombres que (deben) realizar la peregrinación del Hayy. Vendrán (a La Meca respondiendo) a tu llamada, a pie o montados sobre flacos camellos (debido al largo viaje), desde cualquier lugar remoto

para participar de los beneficios[1] (que se les ofrecen) e invocar el nombre de Al-lah, durante unos días señalados[2], sobre las reses que Al-lah les ha proveído (como animales de sacrificio). Coman, pues, de ellos y alimenten a los pobres necesitados.

Corán (22: 26-28)